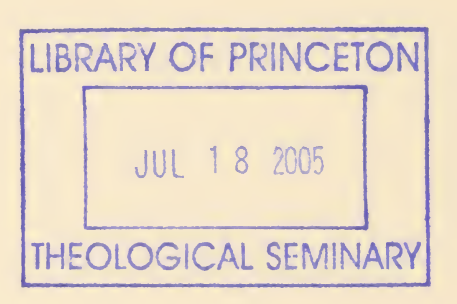




LOS
PSALMOS
DE DAVID.

Metrificados en lengua Castellana
Por Iuan le Quesne.

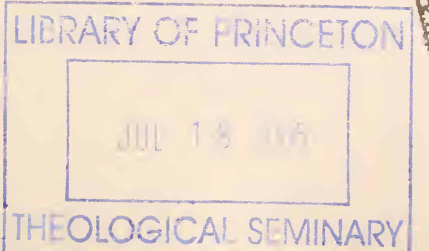
Conforme a la traducion verdadera d'el texto hebreo.

I. CORINTHIOS XIIII.

Oraré con el espiritu, mas oraré tambien con entẽdimiento: cantaré con el espiritu, mas cantaré tambien con entendimiento.



M. DC. VI.



PROLOGO.

QVantas coſas ſon eſcritas, todas ſon para nueſtra doctrina y ſalud. Singularmente en la ſagrada eſcritura, contenida en los ſacros libros de la Biblia. Leed la pues los que ſoys ciegos, y los que guiays a los ciegos. Abrid los ojos y corporales y eſpirituales o Caſtellanos, y leed la ſagrada eſcritura, en la qual hallareys llanamẽte lo que aueys de huyr, y lo que aueys de ſeguir. Leed la digo, y abraçad la, y hallareys ſingularmente en los Pſalmos de Dauid, para conſuelo de todos como el Dios de los dioſes es longura por la eternidad, anchura por la caridad, altura por la mageſtad, hondura por la immenſidad de ſu ſabiduria. Buſcad y eſcudriñad aquellos, y hallareys como Ieſus Chriſto naſcido de la Virgen ſin manzilla, y hecho hombre ama como caridad, conoce como verdad, eſta aſſentado como juſticia, rige como principe, defiende como ſalud, obra como virtud, reuela como luz. Y portanto mientras que eſtuuieremos en eſta incierta y breue vida, curemos con todo nueſtro coraçon de aprender y abraçar la do-

ctrina en ellos contenida: no los ſophiſmas de los paganos, no los verſos de los poetas, no las falacias de los philoſophos; de las quales hán de dar cuenta los que las oyen, ſino aquella dulçura, digo, y ſabiduria de las ſabidurias, la qual ſe llama herencia de Dios, cara poſſeſſiõ de los que ſon ſus hijos: porque en aquellos ſe cõtiene la doctrina que ſe há de amar mas que todas las otras, la qual predicaron los prophetas, la qual ſupieron los patriarchas por eſpiritu ſanto, la qual el hijo de Dios, quando decendió a la tierra y moró entre los hombres, declaró: y por ella moſtró abiertamente que es lo que auemos de euitar y lo que auemos de hazer. Eſta es la ſciencia que por ellos nos demueſtra amar las coſas celeſtiales, y menoſpreciar las coſas terrenales. Eſta es la luz de nueſtros pies, y la carrera de nueſtra ſalud: En la qual ſomos enſeñados como auemos de amar a Dios ſobre todas las coſas, y deſpues a nueſtro proximo como a noſotros miſmos. Eſta es la, que por ellos cadadia nos enſeña como creamos que Dios es todo poderoſo, y como le veremos venir en el throno de ſu mageſtad, y dar galardõ a los buenos y pena a los malos. Eſta es aquella ſagrada ſabiduria, que

ſalió de la boca de Dios a los philoſophos, a los ſophiſtas, a los Aſtrologos, y a los logicos, y a eſtos fué eſcondida; y a los groſſeros y rudos paſtores reuelada. Pero guay de voſotros que deueys ſer exemplo de la correcion, y lo ſoys d'el error: y eſto prouiene de ignorar la ley de Dios, y de auer faſtidio de la leer, y no embargante eſto procurays cada dia tener cathedra, y cura de animas, cobdiciando ſer honrrados en los combites y de todos ſer llamados maeſtros. He aqui el que huella la Ley de Dios, y la menoſprecia como la muerte. Pero ſi cae el que parecia ſer coluna en el templo, quanto mas caeran los populares? Pues luego aprended la Ley de Dios, leed la y entended la, leed ſu voluntad ſingularmente en los Pſalmos de Dauid llenos de diuina alabança, y hallareys que mas blanda es que el olio, mas precioſa qne el oro, mas pura que la fina plata. Eſta es la que principalmente prouoca a los hombres que ſe dén a Dios, combida los pobres, alumbra a los coraçones, purifica la lengua, prueua la conſciencia, ſanctifica el anima, conforta la fé, ahuyenta la tentacion, menoſprecia el peccado; Eſta es la que haze de los ignorantes ſabios, de los peque-

ños grandes, refrena el animo, prohibe la liuiandad, templa el dolor, pone eſperança, ſana a los dolientes, fortalece a los enfermos, da gracia a los que creen humilla los reyes, enſalça d'el eſtiercol con los principes alos pobres y humildes, y nos demueſtra el derecho y verdadero camino que deuemos tener y ſeguir. Por tanto viendo la Eſpaña carecer ſola en la Chriſtiandad de los Pſalmos de Dauid en lengua vulgar metrificados, mouido para que el vulgo entienda y ſepa como por ellos dan ſe alabãças a Dios, al mejor que pude di al tiempo parte d'ellos metrificados, viſtos y corrigidos conforme a la traducion verdadera d'el texto hebreo, y ſobre la miſma muſica de los Pſalmos francezes, para que a viſta de ellos quien quiſiera los cantaſſe y dieſſe alabanças entendidas al Señor. Rogando qualquier pio lector que los leyere, ſi hallare algunas faltas y errores en ellos, ſea en la verſificacion o impreſſion (como no digo de no) que los emenda y corrige de ſi miſmo de tan buena voluntad que los offrece el author por el bien de todos, y eſpecialmente de los Caſtellanos: Y conſiderando qualquier lector que no todos podemos todas las coſas, y que yo he ſido el

primero, (despues de tantos años que hán sido en todas las lenguas de la Christiandad [illegible]ificados,) que he osado emprender lo que algunos hombres de mucha sciencia y doctrina no quisieron hazer por cosa de mucho trabajo, o no pudieron por cosa muy difficil, assi vn, segun pienso, ligeramente me dara perdon si algo ouiere ignorado. Y si todavia sujeto el juyzio de los scientes y doctos hombres a la correcion de los quales en todo me someto; y si fuere approvado auer sido este mi trabajo vano y inutil, y no ouiere alcançado el fin de mi proposito, podré a lo menos dezir. (Et si desint vires tamen est laudanda voluntas) que aunque las fuerças ayan faltado, la voluntad ha sido de loar: y que por ventura aquella mi voluntad dara en el espiritu de otros mas doctos voluntad de acabar esta obra en honrra y gloria d'el Señor. Sino, como todas cosas son por el tiempo paridas: El tiempo a su tiempo parirá lo demas para edificacion de todos Christianos con ayuda de Dios, al qual sea honrra y gloria para siempre: Amen.

LOS PSALMOS DE DAVID.

Metrificados en lengua Castellana Por Iuan le Quesne.

Beatus vir qui non abiit.

PSALMO I.

El pio (cuyo perpetuo estudio es en la Ley de Dios) será eternalmente prosperado. El impio perecerá con todos sus caminos y empresas.



Elice está ciertamente el varon
Que no anduuo en consejo o rasõ
De impios; ni fué senda de peccadores,
Ni se assentó cerca de burladores,
Antes en Dios su voluntad aurá:
Y dia y noche en su ley pensará.

Y como arbol muy hermoso será
Plantado junto a arroyos; que dá

Siempre ſu fruto en ſu tiempo oportuno:
Cuya hoja aſſi no cae en dia alguno,
Y todo lo que tal varon hará,
Florecerá ſiempre y proſperará.

Los malos no: ſino ſemejarán
El tamo al viento. Y no leuantarán
Impios portanto en juyzio llamados:
Ni malos aun, con juſtos congregados.
Porque conoce el juſto, Iehoua,
Y el reprouado en fin ſe perderá.

Quare fremuerunt gentes

Psalmo II.

Todos los conſejos y conſultas de los poderoſos de la tierra contra Chriſto y ſu glorioſo Reyno ſerán fruſtrados, y el Reyno de Chriſto permanecerá para ſiempre.

LAs gentes pues porque ſe amotinan,
Y pienſan mas los pueblos vanidades:
Los reyes aun de la tierra eſtarán,
Principes mas conſultarán maldades
Contra el Señor, y ſu Vngido amado.
Sus coyundas rompamos: dixeron,

Y que ſu cuerda y yugo ſea echado
Fuera de nos otros, concluyeron.

Mas el Señor, de ellos ſe burlará:
Y reyrá el que mora en los cielos.
Con ſu furor entonces hablará,
Conturbará los con ſu yra a ellos.
Y les dirá, mi Rey yo hé vngido
Sobre Sion monte de Sanctidad.
Dire de Dios el decreto: y me há ſido,
Oy te engendré, tu mi hijo en verdad.

Demanda me, y por tu heredad
Yo te daré las gentes, y ſin yerro,
Poſſeeras la tierra en mageſtad.
Quebrantarás los con vara de hierro;
Y como aſſi el vaſo del ollero
Desmenuzar los hás. Reyes oyd,
Iuezes mas de todo el mundo entero,
Aora pues el caſtigo admitid.

Al Señor Dios ſeruid con gran temor,
Y con temblor biuid en alegria.
Bezad al hijo, y buſcad ſu amor,
Paraque no ſe enoie, y deſta via
No perezcays, de ſu gracia priuados:
Quando encendiere en breue ſuyo aquel

Furor terrible, o quan auenturados
Son todos los que confian en el.

Domine, quàm multiplicati sunt.

Psalmo III.

Dauid acossado de muchos y fuertes enemigos domesticos, en Dios se promete cierta victoria. Es figura del estado de la Iglesia en el mundo, de sus persequuciones, de su confiança, y de sus victorias.

Psalmo de Dauid: quando huya de delante de Absalon su hijo. Sam. 15. 24.

O Quanto sin rason,
Mis enemigos son
Señor, multiplicados!
Muchos en quantidad
Están sin equidad
Contrami leuantados.
Muchos dizen de mi,
Para el mas no ay
En Dios salud expressa.
Mas tu eres, Señor,
Mi pauez mi, honor,
Y el que alça mi cabeça.

Con mi boz yo clamé
Al Señor, y llamé,
Y el há me respondido
Desde el monte en verdad
De su gran sanctidad:
Y mas fauorecido.
Yo luego me acosté,
Dormi, y desperté:
Porque me há sustentado.
Gentes no temeré
A millares, seré
En saluo aunq; cercado.

Señor, leuantate,
Dios mios saluame:
Porque mis aduersarios
Herido todos hás
En la quixada: y mas
De los malos contrarios
Los dientes y terror
Quebranstate en furor.
Señor, que Señorea,
De ti es la salud:
Sobre tu multitud
La tu bendicion sea.

Pſalmo IIII.

Quum inuocarem exaudiuit me.

Psalmo IIII.

Llama a Dios en ſu afflicion. Corrige a ſus perſeguidores y llamalos a penitencia. Declara que la verdadera felicidad es eſtar en gracia de Dios.

Al Vencedor, en Neginoth, Pſalmo de Dauid.

REſponde, o Dios de mi juſticia:
Quando clamando llamo a ti:
Tu me enſanchaſte: oye y propicia,
Mi ruego a ti venga a noticia,
Ten miſericordia de mi.
Haſta quando o hijos de hombre
Mi gloria infamar boluereys?
Haſta quando amareys el nombre
De vanidad: y mas la cumbre
De mentira aſſi buſcareys?

Sabed pues que el Señor há hecho
Para ſi al pio apartar:
Oye me Dios quando del pecho
A el ſolo mi clamor echo.

Temblad, y guardad de peccar:
Hablad en vueſtros coraçones,
Sobre vueſtra cama, y callad.
Y ſacrificad puros dones
De juſticia, o malos varones,
Y en el Señor Dios confiad.

Muchos dizen, quien el gran gozo,
Y quien el bien nos moſtrará?
Mas de tu roſtro glorioſo
Sobre noſotros en repoſo
Alça la luz, o Iehoua.
Mi alma mas alegre há ſido,
Que ellos quando multiplicar
Grano y moſto ſuyo hán ſentido.
En paz me acoſtaré, dormido,
Ca ſolo me haras confiar.

Verba mea auribus percipe.

Psalmo V.

Oracion de David contra los impios, mentiroſos, calumniadores, homicidas, a los quales denuncia cierta perdicion y yra de Dios. Los pios ſe gozaran de la punicion de los impios.

Al vencedor, ſobre Nehiloth,
Pſalmo de Dauid.

ENtiende mi dicho, o muy pio,
Mi palabra eſcucha, Señor:
Eſtá attento a mi clamor,
Porque orar a ti porfio
Rey y Dios mio.

Mi boz ſerá al alua oyda
De ti Señor, quando oraré:
De mañana a ti eſtaré
Preſentando me, y cumplida
Buſcando vida.

Porque no eres Dios que quieres
La maldad y iniquidad:
Cabe ti el malo en verdad
No habitará, con plaſeres
En ſus poderes.

Los locos con ſus necedades
Antes tus ojos no ſerán.
Aborreciſte los que obran
Los caminos de iniquidades,
Y de maldades.

Destruyrás con su aliento
Al que con mentira hablará:
El Señor abominará
Todo varon sanguinolento,
Y el fraudulento.

Mas yo en tu misericordia
En tu casa sancta entraré:
Al sancto Templo adoraré,
Con tu temor; con tu concordia
Veré tu gloria.

(.˙.) (.˙.)

En tu justicia sé mi guia,
O Dios, a causa y por rason
De los mis enemigos; aun
Endereça ante el alma mia
Tu senda y via.

Rectitud en su boca cierto
No está: lisongeros son:
Prauedades su coraçon:
Su garganta, como vn desierto,
Sepulchro abierto.

Caer de su consejo hazeldes,
Assuela los con tu virtud,
Lançalos por la multitud

De ſus males; Señor perdeldes
Como rebeldes.

Y los que en ti ſon eſperando
Se alegrarán, y por jamas
Iubilarán : cubrirlos hás.
Y eſtarán en ti ſe alegrando
Tu nombre amando.

Porque, o Dios, con prouidencia
Al juſto tu bendezirás;
Como vn pauez lo cercarás
De gracia y de beneuolencia,
Por tu clemencia.

Domine, ne in furore tuo.

PSALMO VI.

Dauid enfermo de graue enfermedad, conoce ſer afligido de la mano de Dios por ſus peccados : y pide miſericordia.

Al Vencedor, en Neginoth ſobre Seminith, Pſalmo de Dauid.

A Mis lloros entiendas,
Y no me reprehendas

Señor con tu furor,
Mi alma no fatigues,
Mi falta no caſtigues
Con tu yra, Señor.

Ca ſoy debilitado,
De mi en tal eſtado
Miſericordia ten,
Sana me porque eſſos
Señor mis pobres hueſſos
Conturbados eſtán.

Mi alma congoxada,
Muy atemoriſada,
Y conturbada ved:
O Señor hasta quando
Detendrás me eſperando
El ſocorro y merced?

Buelue la cara tuya,
Eſcapa el alma mia,
O Señor ſalua me
Por tu miſericordia;
Haga me ver tu gloria
Y clemente me ſé.

Ca de ti en la muerte

O poderoſo y fuerte,
Memoria no eſtá:
En el ſepulchro eſcuro.
Y monumento impuro
Quien pues te alabará?
(.·.) (.·.)

Con mi gemido y llanto,
Hé trabajado tanto
Que mi cama nadar
En mis lagrimas hago:
Deſlio mi eſtrado
Toda noche en llorar.

Mis ojos carcomidos,
Y mas enuejecidos
De deſcontento ſon,
En ver los burladores,
Y mis anguſtiadores
Burlarme ſin raſon.

O todos obradores
De iniquidad y errores
De mi aparta os:
Porque há entendido
El Señor, y aun oydo
De mi lloro la boz.

El Señor conmouido,

Mi oracion ſentido,
Deſde los cielos há,
Mi ruego há recebido
Y lo que ſe le pido
Otorgado ſerá.
Seran auergonçados,
Todos mucho turbados
Mis contrarios ſerán
Y confuſos ſin hito
Boluerán y ſubito
Mas ſe auergonçarán,

Domine Deus meus in te ſperaui.

PSALMO VII.

Inuoca Dauid el fauor de Dios contra las calumnias de Semej o de Saul, como otros entienden. Y purga ſu innocencia contra ellas. Exhorta a ſus perſequidores a penitencia. Deſcubre ſus malos intentos y denunciales la yra de Dios, y el caſtigo que los eſpera.

Sigayon de Dauid, que cantó a Iehoua ſobre las palabras de Chus hijo de Beniamin.

DIos mio en ti hé confiado:
De los queperſiquen mi lado

Saluame y eſcapa Señor.
Porque mi anima en furor
No arrebate, y me de caça;
Como el leon que deſpedaça,
Y no aya por mas que obrar
Quien de ellos me pueda librar.

O Dios mio, ſi hecho hé eſto;
Y en mi mano iniquidad pueſto,
Si di mal pago al bienfector,
Si miſmo a mi perſeguidor
No ſalué. Sea perſeguida
Mi alma y la alcance; y mi vida
Piſe en tierra, y a mi honor
Ponga en el poluo ſin fauor.

Con tu furor, o Altiſſimo,
Leuantate, alçate miſmo
Por las yras y enemiſtad
De mis contrarios, deſpertad
Para mi, el juſto juyzio
Tu mandaſte, el decreto tuyo
Segun tu ley en ellos pon
O Señor, en eſſecucion.

Y de pueblos ayuntamiento
Te rodeara, muy contento,
Por cauſa de el bueluete pues

En alto assi como juez.
El Señor juzgara la gente:
Segun mi justicia, o Potente,
Iuzga me, sobre mi lançad
Conforme a mi integridad.

Tu que prueuas los coraçones,
Tu que escudriñas los riñones,
Tu Dios justo enhiesta al fiel,
Y consuma al malo infiel.
Dios es mi escudo en effecto,
El que salua al coraçon recto.
Es el que al justo juzgará,
Y Dios que siempre se ayrara.

Si no se boluiere, azerada,
El amolará su espada,
Su arco ya armado el há,
Y aparejado lo terná.
Armas de muerte há fabricado
Para el malo, y mas labrado
Sus saetas para el tal
Que me persigue y quiere mal.

He aqui parto dolorido
De iniquidad el há tenido,
Pena y trabajo concibió,
Y vana mentira parió.

Vn pozo grande el há cauado,
Y con ſu maldad ahondado,
Mas en la foſſa que el hará
El miſmo preſo caerá.

Su trabajo le ſerá buelto,
Y ſobre ſu cabeça pueſto,
Sobre ſu mollera verá
Que ſu agrauio abaxará.
De el Señor pues, y a ſu noticia,
Conforme a ſu recta juſticia,
Al nombre ſanto cantaré,
Y al Altiſſimo alabaré.

Domine, Dominus noſter.

PSALMO VIII.

Dios, en todo lo que há criado, ſe mueſtra digno de ſumma alabança. Singularmente por la grande dignidad en que há pueſto al hombre.

Al Vencedor, ſobre Gitthith,
Pſalmo de Dauid.

O Señor nueſtro, en potencia fecundo,
Quan grande eſtá tu nombre en todo el mundo,

Que

Que tu loor y alabança a jamas
Puesto, o Señor, sobre los cielos hás.

D'el mas chiquito y boca del mamando,
La fortaleza estuuiste fundando:
Para hazer al contrario cessar,
Y al que se venga el coraje abaxar.

Quando contemplo, y tus cielos rodeo,
Obra Señor, de tus dedos, y veo
La luna clara, y estrellas assi
Que compusiste: entonces digo ansi.

El hombre que es? que del tengas memoria,
Y cures del? De hermosura y de gloria
Lo coronaste: y heziste Señor,
A vn Angel vn poco inferior.

Señorear las obras de tus manos
Heziftelo: todos trajes humanos
Debaxo del tu sujetaste, pues
Todo pusiste abaxo de sus pies.

Oueja y buey, ansi mismo todo ello,
Bestias del campo: y las aues del cielo,
Y de la mar los peces par a par,
Y lo que vá por sendas de la mar.

O Señor nuestro, y como justamente
Grande, perfecto, admirable, excelente

Psalmo IX.

El nombre tuyo es, há ſido, y ſerá
En todo el mundo, y permanecerá.

Confitebor tibi domine in toto.

PSALMO IX.

Hazimiento de gracias al Señor, por la victoria auida de graues enemigos y por auer tomado la defenſa de los ſuyos. Pide continuacion d'el miſmo fauor contra los enemigos que reſtan. Es Pſalmo de Dauid en nombre de toda la Igleſia de los pios, que nunca eſtá en el mundo ſin tales enemigos, ni ſin la experiencia de tales victorias.

Al Vencedor: ſobre Muth-laben,
Pſalmo de Dauid.

AL Señor Dios alabaré.
Tus marauillas contaré;
Y con todo el coraçon mio
Confeſſaré el poder tuyo.

En ti ſolo me alegraré,
Me gozaré, y cantaré
Para ſiempre perfectiſſimo
Al nombre tuyo, ô Altiſſimo.

Por auer ſido pueſto en paz.
Y mis enemigos atrás
Bueltos : caerán y a la clara
Perecerán antes tu cara.

Porque hecho mi juyzio hás:
Y mi cauſa tomaſte : mas
Sentaſtete por ſu noticia
En ſilla juzgando juſticia.

Reprehendiſte en tu furor
Gentes, y al malo y malfector
Eternalmente deſtruyſte,
Y d'ellos el nombre rayſte.

(.·.)   (.·.)

O enemigo coraçon,
Para ſiempre y a jamas ſon
Los, de los pueblos aſſolados,
Aſſolamientos acabados?

Y las ciudades con beldad
Que derribaſte en gran maldad
Perecida ſin fama y gloria
Con ellas eſtá ſu memoria?

Pero, Iehoua quedará
Para ſiempre, y mas eſtará
Para juyzio componiendo
Su ſilla, y ſu throno adornando.

Y con juſticia que el hará
El mundo entero juzgará,
Y con rectitud juntamente
Iuzgará todo pueblo y gente.

Y ſerá refugio el Señor,
Al opprimido en ſu dolor,
Refugio en el tiempo oportuno
En anguſtia de cada vno.

(.·.) (.·.)

Y en ti, Señor, confiarán
Los que tu nombre alto ſabrán,
Porque los no deſamparaſte
Que te buſcaron, mas amaſte.

Cantad con muy grande atencion
Al Señor que habita en Sion:
Notificad las obras ſuyas
En los pueblos y lo glorias.

Porque en demandandole
La ſangre juſta, acordoſe
D'ellos: y nunca há oluidado
D'el pobre el clamor laſtimado.

Ten miſericordia de mi
Mira lo que padezco aſſi

Tu que me enſalças, ô muy fuerte,
Delas puertas de dura muerte.

Porque en las puertas canté
De Sion, y todas cuenté
Tus alabanças: confiado,
En tu ſalud hé me gozado.

Y las gentes ſe hundieron
En la foſſa que me hizieron:
En la red ſu pie muy oſado
Que eſcondieron mas fué tomado.

(.·.) (.·.)

Conocido fué Iehoua,
En el juyzio que hecho el há:
En las obras pues de ſu mano
Fué enlazado el inhumano.

Al ſepulchro ſe boluerán
Los malos: y perecerán
Todas la gentes aſſi miſmo
Que oluidanſe d'el Altiſſimo.

Mas el pobre que clamará
Oluidado nunca ſerá:
Ni perecerá ſin holgança.
De los pobres el eſperança.

Leuantate, ô Señor, aun

No ſe fortalezca el varon.
Delante de ti, ô Potente,
Sea juzgada toda gente.
  Pon, ô Atiſſimo Señor,
En ſus coraçones temor:
Conozcan las gentes ſus nombres
Y que ellos no ſon ſino hombres.

Domine, vt quid receſſiſti.

PSALMO X.

Quexaſe la Igleſia de los pios a Dios, de que conſienta a los impios affligirla tanto tiempo, y con tanta licencia, cuyo ingenio pinta con ſus biuos colores. Pide que appreſſure la defenſa.

POrque de nos eſtás lexos, Señor?
 En tiempo d'el anguſtia eſcondeste?
Con arrogancia el malo y con furor
De perſeguir al pobre esfuerçaſe:
En la maldad peruerſa tomeſe
De ſu conſejo y penſamiento ſuyo,
Lo que penſó ſobre el cayga en juyzio.
  Porquanto el malo alabado ſe eſtá
De ſu deſſeo: y mas diziendo bien

D'el auaro aun, blaſphema a Iehoua.
Por la altiuez de ſu roſtro tambien
Soberuiſſimo; El malo con deſden
No buſca a Dios, menos ſus mandamientos,
Y no ay Dios en los ſus penſamientos.

Sus vias ván proſperando a jamas:
Altura ante el los tus juyzios ſon:
En todos ſus enemigos de mas
Reſſopla. Y dize el en ſu coraçon,
En ningun tiempo en ninguna ſaſon
Yo no ſeré de mi poder mouido,
Porque en mal nunca fué ni há ſido.

De maldicion, d'engaño y fraude pues
Hinchió ſu boca : y moleſtia y maldad
Debaxo mas de ſu lengua ſiempre es.
Al pobre aſſecha en toda puebledad,
Su muerte empolla, y mata ô crueldad!
Al innocente eſcondrijos buſcando,
Sus ojos ſon contra el pobre mirando.

(.·.) (.·.)

Como el leon deſde ſu cama : aſſi
Muy encubierto aſſecha ſin merced:
Para el pobre arrebatar : anſi
Lo arrebata y lo trae en ſu red.
Recogeſe, abaxaſe con ſed

De arremeter : cae a vezes diuersas
Gran multitud de afflictos en sus fuerças,
  Diziendo, Dios há oluidadose,
El há su rostro encubierto en verdad,
Nunca lo vido. O Dios leuantate,
Alça tu mano, y tu benignidad
No oluidese d'el pobre y su bondad.
Porque ensaña el malo al Altissimo?
No buscarás, dixo el en si mismo.
  Visto lo hás: porque tu miras qual
Es el trabajo, el angustia y dolor
Para juzgar en tus manos su mal:
El pobre a ti se remite, Señor,
Al huerfano tu fueste ayudador.
Quebranta el braço y fuerça d'el nefando,
Destruyalo sus maldades buscando.
  El Señor, es Rey eterno a jamas,
Las gentes aun destruydas fueron
De tierra suya. O Dios, oyste mas
D'el probre humilde el desseo en sason:
Dispones siempre el suyo coraçon,
Alças assi sus ruegos en los cielos,
Y tu oreja attenta hazes a ellos.
  Para juzgar con toda rectitud
Al pobre simple, y huerfano leal:

El terreno hombre entonces ſin virtud
No boluerá mas a hazerles mal.

In Domino confido.

Psalmo XI.

David echado de las comunes congregaciones de los pios por la perſequucion de Saul, ſe conſuela con fé, entendiendo que Dios vee ſu cauſa, y vengará ſu innocencia. Parece ſer el fondamento del pſalmo lo que dixo a Saul, oy me hán echado, porque no habite en la heredad de Iehoua diziendo, ve ſirue a los dioſes agenos. 1. Sam. 26.19

Al Vencedor: de Dauid.

EN el Señor, pues héme confiado,
Como dezis, como aue anſi huyd
De vueſtro monte. Heaqui que flechado
Los malos hán el arco: y con ardid
Sobre la cuerda hán ſus ſaetas pueſto,
Para herir en oculto, y ſin lid
Al hombre juſto y de coraçon recto.

Las redes cierto y fondamentos miſmo
Rompidas ſon, y derribados: mas
Que há hecho el juſto? Al cielo el Altiſſimo

Tiene ſu templo y ſu throno a jamas:
Donde el contempla, y prueuan ſus parpados
Al hombre malo, y al hombre de paz,
Para juzgar con yra a los culpados.

El Señor Dios, al juſto y recto prueua,
Y al que rapina ama y mal, condenó.
Llouer hará ſobre los que reprueua
Fuego, y açufre, y viento eſto ordenó
Por ſu beuida y por ſu parte clara.
Porque Dios juſto a la juſticia amó,
Y mirará pol el recto ſu cara.

Saluum me fac Domine.

Psalmo XII.

Pide el ſocorro de Dios contra el apocamiento de la Igleſia y la multiplicacion de los impios, cuyo ingenio deſcriue. Confortaſe en fé contra eſta tentacion, aſſegurandoſe que Dios mantendrá ſu palabra, y conſeruará ſu Igleſia.

Al Vencedor: ſobre Seminith:
Pſalmo de Dauid.

SAlua, ó, Señor, porque los rectos nombres
Se acabaron de juſticia, y bondad:

De entre demas los hijos de los hombres
Fenecieron los que aman la verdad.

Con su proximo habla mentira vana
Qualquier que está, lisongeros mas son
Sus labios siempre, y su lengua inhumana
Aun con doblez habla de coraçon.

Tale Señor, los labios lisongeros,
Cuyo el hablar es en lisongear:
La lengua mas que habla con alagueros
Honrra y grandeza, y ama el dessear.

Que dixeron, por nuestra lengua y canto
En gran poder preualeceremos:
Nuestros están nuestros labios, con tanto
Quien Señor es de nos? que tememos?

Por el clamor de los menesterosos,
Dize el Señor, yo me leuantaré:
Y al opprimido y pobres muy penosos
Que enlaza el impio en saluo mas pondré.

D'el Señor Dios, la palabra formada,
Palabra es limpia, y muy pura su boz:
Como la plata en horno refinada
Colada por siete vezes de nos.

Tu guardarás para siempre los tuyos

Psalmo XIII.

De aquesta, o Dios, mala generacion:
Cercando ván: mientras los hijos suyos
Viles con mal muy exaltados son.

Vsquequo Domine.

Psalmo XIII.

Oracion de vn animo luengamente batido de la tentacion, empero confiado de Dios.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

HAsta quando, Señor, de ti
Para siempre seré ansi
Oluidado, humilde esperando
Tu benignidad? hasta quando
Tu rostro esconderás de mi?

Hasta quando conturbaré?
Perplexo en mi alma estaré?
En ansia seré detenido?
Y hasta quando enaltecido
El malo sobre mi veré?

Mira a mi gemido, y clamor,
Oye me de gracia, Señor,
Alumbra mis ojos, muy fuerte!

Paraque no duerma de muerte,
El sueño lleno de dolor.

Porque mi enemigo assi
No diga, pues yo lo venci:
Que no se alegren mis contrarios,
Mis enemigos y aduersarios,
Si resualáre antes de ti.

Mas confiado, en tu salud
Se alegrará con rectitud
Mi coraçon. Al Altissimo
Cantaré: porque hecho mismo
De bienes há me multitud.

Dixit insipiens in corde suo.

PSALMO XIIII.

Quexandose de la comun corrupcion del mundo, describela, y muestra sus fuentes que son locura y atheismo impio. De la qual empero Dios librará a los suyos.

Al Vencedor: de Dauid.

EL loco vil dize en su coraçon,
No, no ay Dios. Corrompieron sus vias,
Abominables son las obras suyas:

Demas no ay quien haga de affícion
Bien ni razon.

D'el cielo, Dios, echó ſu viſta empos
Toda la tierra, y hijos de los hombres,
Si viere algun con muy perfectos nombres,
Sabio, entendido, y templado en ſu boz
Que buſque a Dios.

De voluntad todos declinaron,
Dañaron ſe a vna y juntamente
Corrompieron ſus vias ciertamente,
Y no eſta quien haga bien ningun,
No haſta vn.

No ſupieron todos que obran maldad
Que como pan comen el pueblo mio?
Y con heruor de todo el poder ſuyo,
No curaron de inuocar en verdad.
La Deidad.

De eſpanto alli temblarán con temor:
Porque Dios es con el juſto y perfecto.
Burlays del pobre y ſu conſejo recto,
Porquanto eſtá ſu fiança el Señor,
En ſu clamor.

Quien de Sion la ſalud pues dará
A Iſrael? la captiuidad quando

D'el pueblo ſuyo eſtará Dios tornando:
Iacob, aſſi Iſrael gozarſehá,
Se alegrará.

Domine, quis habitabit.

PSALMO XV.

Declara los frutos de la verdadera Iuſticia. Son marcas y notas de la verdadera Igleſia, cuyo aßiento es eterno.

Pſalmo de Dauid.

O Señor, quien habitará
En el Tabernaculo tuyo?
Quien por gracia reſidirá
En tu ſancto monte, y ſerá
Tan digno, auenturado, y pio?

El que anda en toda integridad,
Y juſto ſiempre obra juſticia,
Habla en ſu coraçon verdad:
Y el que con ſu lengua en maldad
No reboluió por ſu malicia.

Ni hizo a ſu proximo mal
Ni há verguença leuantado
Contra ſu cercano ó ygual.

En sus ojos el mundanal
Y vil está menos preciado.

Y a los que temen al Señor,
Honrra, y los está alabando:
Y el que es fielmente en heruor
Su juramento sin temor
Aunq; en daño suyo guardando.

Quien a vsura no dará
Dinero, y contra el innocente
Cohecho mas no tomará.
El que estas cosas pues hará,
No resualará ciertamente.

Conserua me Domine.

Psalmo XVI.

Inuocá a Dios protesta ser Iehoua todo su bien, renunciando todos falsos dioses. Al qual solo dará todo espiritual culto: y de quien espera verdadera redempcion de la muerte. Es prophecia illustre de la Resurrection del Señor.

Michtham: de Dauid.

CONserua me, ó Dios por tu fauor,
Porque en ti siempre hé me confiado.

O

De mi causa, por tu virtud,
Vean tus ojos, y me valga.

Hás prouado mi coraçon,
Y de noche hás tu visitado:
Refinaste me, y hallado
No hás en mi maldad: lo que aun
Pensé, no passó boca mia.
De obras humanas me gardé,
Yo por tu palabra obserué
D'el violento la mala via.

Porque no resualen mis pies,
Mis passos sustenta en tus sendas
Porquanto ó Señor tu me entiendas,
Te hé inuocado, oye me pues,
Y tu oreja a mi inclina.
Haz admirable tu bondad,
Saluador d'el con fieldad,
De qui en contrati se amotina.

(·.·) (·.·)

O Altissimo guarda me
Como la niñeta d'el ojo;
Con la sombra limpia de enojo
De tus alas esconde me,
De delante los malfectóres,
Y malos que me opprimieron:

Y de los que me cercaron
Por la vida; mis deſtructores.

Con ſu groſſura cerraron,
Su boca habla ſoberuiamente.
Y nueſtros paſſos ciertamente
Nos hán cercado: y miraron
Para derribar nos ſin pieza
Parecen al leon cruel,
Y al leoncillo que es tras el
Eſcondido eſſechando preſa.

O Señor Dios, leuantate,
Anticipa ſu faz, proſtralo:
Eſcapa mi alma d'el malo
Con tu cuchillo: y ſaluame
De los varones con tu mano,
Varones d'el mundo, Señor
Cuya parte es fallo y honor
En eſta vida, y curſo humano.

Y Cuyo vientre hinches demas
De tu riqueza: y con aqueſta
Hartan ſus hijos, y la reſta
Dexan a ſu familia en paz.
Mas en rectitud y juſticia
Yo tu roſtro y cara veré:

O Alma mia al Señor di, Señor
Eres mi bien y mi Dios esforçado:
De mi o Dios algun bien no detengo,
Allende mas de ti otro no tengo.

Mi voluntad toda a los sanctos hé.
A los que tras otro dios ván corriendo
Multiplicar sus dolores veré:
Su libamen de sangre aborreciendo
No tocaré que offrecen tales hombres,
Ni tomaré por mis labios sus nombres.

Del vaso mio y de mi heredad
Dios la porcion, sustentarás mi suerte.
Cayeron me las cuerdas en verdad
En vn lugar deleytoso y muy fuerte:
Tal heredad para mi ciertamente
Hermosa fué assi mismo excelente.

(∴) (∴)

Al Señor Dios que me aconseja bien
Bendeziré: aun en las noches mismo
Enseñan me mis riñones tambien.
Antes de mi hé siempre el Altissimo:
Porque siendo el a mi diestra aguardando
No estaré commouido o temblando.

Alegro se mi coraçon ansi,
Y gozóse mi gloria: y mas segura
Reposará mi carne en paz. Assi

C

No dexarás mi alma limpia y pura
En el ſepulchro: y no darás que ſea,
Que corrupcion tu ſanctiſſimo vea.
Hazer tu me hás ó Señor Dios ſaber
Tu ſenda recta, y de vida la via:
Ca con tu roſtro está, y ſuele auer
En abundancia hartura de alegria:
Y en ti ſolo aun por felicidad nueſtra
Deleytes ay para ſiempre en tu dieſtra.

Exaudi Domine iuſtitiam.

Psalmo xvii.

Oracion de Dauid y de toda la Igleſia, en que affirma ſu innocencia con el teſtimonio de Dios contra las calumnias de los perſeguidores: y le pide fauor contra ſu violencia.

Oracion de Dauid.

EStá attento a mi clamor;
Oye mi juſticia y derecho:
Mi ruego eſcucha que está hecho
Sin labios de engaño, ó Señor.
De delante tu roſtro ſalga
Mi juyzio: y la rectitud

Despertando me, hartar me hé
A tu semejança y noticia.

Diligam te Domine.

PSALMO XVIII.

Cantico de Dauid en que haze gracias al Señor por auerle librado tantas vezes de mano de sus enemigos, y por espiritu de Dios prophetiza la venida de los gentiles a la suerte d'el pueblo de Dios,

Al Vencedor: del sieruo de Iehoua, de Dauid el qual habló a Iehoua las palabras de este cantico el dia que lo libró Iehoua de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saul, y dixo.

DIos, amartehé de afliction, fuerça mia.
El Señor es roca mia, mi via,
Castillo mio, y mio escapador,
Mi Dios, mi fuerte, y mio saluador:

Confiar mehé en el. Es mi escudo,
De mi salud el cuerno mas agudo,
Refugio mio. A Dios inuocaré
Muy alabado, y saluo yo estaré
De mi contrario enemigo muy fuerte.
Cercaron me los dolores de muerte,

Y arroyos mas aun de peruersidad
Temor en mi pusieron en verdad.
Dolores mas d'el sepulchro mi vida
Rodearon: lazos de muerte auida
Preuenieron y anticiparon me.
En mi angustia a Iehoua llamé,
Y a Dios clamé· Desde su Templo santo
Oyo mi boz, y mi clamor portanto
Delante d'el en su presencia entró,
Y su oreja aun mismo penetró.
Fué commouida y mas tembló la tierra:
El fundamento y de monte y de sierra
Se estremeció assi se remouió,
De gran temor. porque el se enojó.
En su nariz humo subió, y fuego
De boca suya, ayrado, quemó luego:
Tan gran furor estaua pues con el
Que encendieron se carbones aun del.
El abaxó los cielos muy abaxo,
Y decendió: escuridad debaxo
De sus pies d'el estaua, y caualgó
Vn cherubin muy veloz, y boló:
Sobreboló el viento mas ligero.
Tinieblas puso en su escondedero:
Nuues d'el cielo, aguada escuridad,
Al derredor de su diuinidad.

D'el reſplandor de ante de ſus alturas
Se paſſaron eſtas nuues eſcuras:
Fuego y granizo en la tierra ordenó.
El Señor Dios en los cielos tronó,
Y dió ſu boz muy alta el Altiſſimo:
Granizo y fuego. Echó ſus flechas miſmo,
Y con furor relampagos lançó,
Deſtruyólos, y los desbarató.

De tu nariz por el ſoplo d'el viento,
O Señor Dios, d'eſte mundo el cimiento
Deſcubrióſe; por tu reprehencion,
Del agua las honduras ſe vieron.
Deſde lo alto embió, há me tomado,
Y de las muchas aguas me há ſacado.
De mis contrarios fuertes me eſcapó,
Aunque ellos mas fuertes erán que yo.

En el dia aun de mi quebrantamiento
Preuenieron me: mas en vn momento,
El Señor Dios me fué por protector;
Y me ſacó a anchura el Señor:
El libró me, porque bien me queria.
Conforme mas a la juſticia mia,
Y puridad de mis manos me dió
El Señor Dios, y cierto me blouió.

Porque guardé d'el Señor el camino:
Y con mi Dios, y ſu culto diuino

No maleé nunca mi coraçon.
Todos siempre aun sus iuyzios fueron
Ante demi, y en los mis pensamientos:
Y no eché de mi sus mandamientos.
Y fue con el perfecto en voluntad,
Guardando me limpio de mi maldad.

(·.·) (·.·)

Pagó me Dios conforme a mi justicia:
Conforme mas que el tuuiere noticia
De puridad en mis manos me hará
El Señor Dios, y cierto me dará.
Con el varon perfecto muy perfecto
Serás Señor: y con el recto recto.
Limpio con limpio, y peruerso serás
Con el peruerso, al qual tu pagarás.

Tu saluarás al pueblo humilde: y biuos
Humillarás a los ojos altiuos.
Mi lampara portanto alumbrarás:
Mas alumbrar mis tinieblas harás.
Porque deshize exercitos contigo:
Y muros aun assalté, Dios conmigo.
Su camino es perfecto d'el Señor;
Y su palabra afinada en valor.

A todos los que en el hán su fiança
Escudo es el, y segura esperança.

Porque, que Dios fuera de Dios está?
Y que fuerte es fuera de Iehoua?
Dios, que me ciñe y de fuerça y de effecto;
Que mi camino há hecho muy perfecto.
Que como pies de cierua hizo mis pies;
Y sobre mis alturas estar pues.

Que enseña mas a batallar mi mano;
Tanto que puedo aun con mi braço humano
Quebrar de azero el arco a cadauez.
De tu salud diste me el paues;
Sustentará me tu diestra y tu nombre,
Multiplicar me há tu gran mansedumbre.
Baxo de mi mi passo ensancharás;
Y mi rodilla, ó Dios, affirmarás

(.·.) (.·.)

Perseguiré a todos mis contrarios,
Y alcançaré los, y estos aduersarios
Hasta acabar todos no boluere.
Y no podrán tanto herir los he
Leuantarse; y caerán vencidos.
Debaxo mas de mis pies abatidos.
Ceñiste me de fuerça, y los sin paz
Baxo de mi agouiaste demas.

Y diste me la ceruiz de los mios
Contrarios aun con los poderes suyos:
Y destruy a los que me odieron.

Clamaron, mas nunca ellos tuuieron
Quien los saluasse : y mismo ad Altissimo
Bozearon, y no los oyó mismo.
Y ansi que poluo al viento los moli,
Y como lodo en la calle esparzi.

Libraste me de contienda pueblera,
Pusiste me de gentes cabecera:
El pueblo mas que nunca conoci
Aun me siruió. A mi mandado assi
Obedeció a oyda de orejas:
Mintieron me las gentes estrangeras.
Los hombres mas estraños cayeron:
Y miedo grande en su casa ouieron.

Biua el Señor, bendito el esforçado,
De mi salud el Dios sea en salçado,
El Señor Dios que vengançes me dá,
Y sujetado a mi los pueblos há.
Mi librador de mis contrarios, digo:
Heziste me de mi fuerte enemigo
Superior : tambien me libraste aun
D'el hombre malo y peruerso varon.

O Señor Dios, en las gentes portanto
Te adoraré, y a tu nombre muy santo
Yo cantaré. Que engrandece a jamas
De su gran Rey las saludes: y mas

Que piadoso a Dauid su vngido
Misericordia haze como elegido,
Y a su simiente y su generacion
Para siempre hà dado su bendicion.

Cœli enarrant gloriam Dei.

PSALMO XIX.

Dios se há dado a conocer a los hombres en diuersas maneras: La primera en la creacion de todo el mundo visible. La segunda por su Ley, y por la manifestacion de su santo Euangelio.

Al Vencedor: Psalmo de Dauid.

LOs cielos de alta boz
Cuentan d'el Señor Dios
La gloria sin parar:
De sus manos assi
El firmamento en si
Nos denuncia el obrar.
Regueldando está mas
Palabra por compas
Vn dia al otro dia:
Y la noche tambien
Declara a la otra el bien

De ſu ſabiduria
De ellos palabra aca.
Ni boz oyda eſta:
Mas en tierra ſalió
Su hilo, y ſe oyeron
Al cabo d'el mundo aun
Sus palabras: y dió
Para el ſol demas
En ellos a jamas 4
Tabernaculo claro.
Y como vn nouio el es
Que ſale a cadauez
De ſu thalamo raro:

Se alegra en ſu ſaſon
Como fuerte varon,
Para preſto correr
Su curſo natural:
Y ſu ſalida tal
Como ſe ſuele ver,
Deſde el vn cabo eſtá
De los cielos haſta
Que ſus cabos rodea,
Y no ay con valor
Quien de ſu gran calor
Se eſconda qual que ſea.

D'el Altiſſimo Rey
Muy perfecta es la Ley,
Que el alma haze boluer;
Su teſtimonio de el
Al pequeño es fiel,
Que lo haze entender.
Sus mandamientos ſon
Rectos, que el coraçon
Alegran con ſu ſombra:
Puro eſtá de el Señor
El precepto, es ſplandor
Que los ojos alumbra.

(.·.) (.·.)

D'el Señor el temor
Limpio es, que con amor
Permanece a jamas:
Sus derechos, verdad,
Son con toda equidad.
Y deſſeables mas
Que el oro puro ſon,
Y mas que mucho oro aun
Afinado: y los tales
Al coraçon ſin hiel
Son mas dulces que miel,
Y liquor de panales.

Con ellos es tambien
Amoneſtado a bien
Tu ſieruo en toda paz:
En guardarlos eſtá
Gran ſalario, y aurá.
Sus errores demas,
Quien los entenderá,
Quien los conocerá,
Y nombrará de cierto?
Soberano Señor
Librame d'el error
Oculto y encubierto.

Anſi miſmo deten
De ſoberuias, y ten
Tu ſieruo ſin maldad,
Que no dominenme,
Y enſeñoreenſe
De mi con poteſtad:
Entonces yo ſeré
Perfecto, y eſtaré
Limpio de gran peccado,
Y de gran rebellion:
Y yo con bendicion
Tu ſieruo conſeruado.

Sea en gracia mi boz:

Y voluntario ô Dios
De mi boca el hablar:
Y la meditacion
D'el mio coraçon
En todo su pensar,
A jamas sea assi
Delante ô Dios de ti,
Mi Señor, Roca mia,
Mi Dios, mi Redemptor,
Y mio Saluador,
Guiardor de mi via.

Exaudiat te Dominus.

PSALMO XX.

Oracion d'el pueblo por la salud y victoria de su Rey, segun la coniectura de algunos, la occasion d'este Psalmo fué la guerra que Dauid tuuo con los Ammonitas. 2. Sam. 10. donde parece Dauid auer compuesto este Psalmo, con el qual su pueblo rogasse a Dios por su victoria.

Al Vencedor: Psalmo de *D*auid.

EN el dia de pesadumbre
Oygate Dios en paz;

Ensalcete el alto nombre
D'el Dios de Iacob. Mas
Te embie ayuda prestamente
Desde su Sanctuario:
Y desde Sion te sustente
Y dé lo necessario.

De tus presentes offrecidos
Tenga memoria: assi
Tus holocaustos reduzidos
Que requiere de ti
En cenize estén. Dé te mismo
Conforme a tu deseo
Y cumpla todo el Altißimo
Tu consejo no feo.

Con tu salud, ó Rey muy diestro,
Alegrar nos hemos,
Y en el gran Nombre d'el Dios nuestro
Pendon alçaremos:
Cumpla todas tus peticiones
El Señor Dios d'el cielo:
Dé a tus ruegos y oraciones
Fauor, gracia y consuelo.

Conocido hé que su Vngido
Há guardado el Señor:
Y de su santo cielo oydo

Con

Con ſu dieſtra y valor.
Eſtos en carros y cauallos
Eſperaron ſu gloria;
Mas d'el Señor para acaballos
Tendremos nos memoria.

Eſtos fueron arrodillados
Y abaxo cayeron:
Mas noſotros muy leuantados
Somos en coraçon.
Salua ó Dios. ó omnipotente,
Que el Rey nos oyga el dia
Que de inuocarlo juſtamente
Tendremos eſta via.

Domine in virtute tua.

Psalmo XXI.

Hazimiento de gracias a Dios, d'el pueblo por la victoria de ſu Rey. Parece auer ſido compueſto eſte Pſalmo con el precedente.

Al Vencedor: Pſalmo de Dauid.

SEñor, el Rey ſe alegrará
En tu gran fortaleza,
En tu virtud y pieza:

Y mucho mas ſe gozará
Señor en tu ſalud,
Cantando tu virtud.

Diſte le de ſu coraçon
El deſſeo cumplido
De ti fauorecido:
Todo lo que pronunciaron
Sus labios y ſu boz
No le negaſte ô Dios.

Miſmo lo adelantarás
En peticiones ſuyas
De bendiciones tuyas
Pueſto ſobre ſu cabeça hás
De oro fino demas
Corona en toda paz.

Vida Señor te demandó,
Diſte ſe la en tus vias;
Y longura de dias
Por ſiglo y ſiglo el alcançó.
Grande es en tu ſalud
Su gloria y ſu quietud:

Sobre el mageſtad y ſplandor
Hás pueſto: y ſin fictiones
A jamas bendiciones
Pueſto lo hás ô Saluador;

Lo heziste alegrar
Con tu rostro, y gozar.

(.·.) (.·.)

Porquanto el Rey confia en Dios:
Y en la misericordia
De Dios, Dios de concordia
Espera su clamor y boz:
No titubeará,
Nunca resualará.

Tu mano alcançando será
A todos tus contrarios,
Y tuyos aduersarios:
Tu diestra mas alcançará
A los que te odieron,
Y te aborrecieron.

Poner los hás en tu furor
Como horno de fuego:
Y los deshará luego:
En la yra suya el Señor:
Fuego ardiente echará
Que los consumirá.

De la tierra anichilarás
Su fruto, y su simiente.
Porque mal ciertamente
Contra ti hán tendido. Mas

En ſu machinacion
No preualecieron.

Aparte pues poner los hás:
Y apuntarás derechas
A ſus roſtros tus flechas.
Con fuerça ô Dios te en ſalçarás:
De ti cantaremos,
Tu valor diremos.

Deus meus, reſpice in me.

PSALMO XXII.

David en ſus anguſtias prophetiza la anguſtia de Chriſto en la cruz, ſu abatimiento, y dolores. La propagacion y gloria de ſu Reyno, de ambas coſas ay muchas ſentencias en el Pſalmo, que exceden la hiſtoria de David: porque el principal intento de el Eſpiritu era cantar lo que auia de eſſequutarſe en la perſona de Chriſto, en quien todas ellas ſe veen cumplidas.

Al Vencedor: ſobre Aieleth-haſſahar,
Pſalmo de Dauid.

DIos mio, ô Dios, porque dexado me hás?
De mi ſalud porque lexos eſtás?
Y de el clamor, de las palabras mas
De mi bramido?

Dios mio, a ti grito y clamo opprimido,
De dia y noche, y no ſoy entendido:
Y para mi ſilencio no há ſido
En mi clamor.

Y tu, el Sancto, habitante el loor
De Iſrael todo. En ti con gran heruor
Confiaron nueſtros padres, Señor,
Y los ſaluaſte.

Bozearon a ti, y los libraſte,
Eſperaron en ti, y les hablaſte,
Y en ſu clamor no los auergonçaſte:
Gracia ouieron.

Y yo que ſoy guzano, y no varon:
Verguença mas de todos hombres, aun
El menoſprecio y d'el pueblo el pregon
Me deſechando.

Eſcarnecen de mi los que mirando
Todos me eſtán, de los labios echando,
Y la cabeça en alto meneando
Son dos a dos.

Remite ſe, dizen ellos, a Dios,
Libre lo pues, que ſu clamor y boz,
Pues bien lo quiere, eche y lance el em pos
De el que reclama,

Mas eres el que me dió vida y fama,

Que me ſacó d'el vientre: y que mi alma
Deſde la cuna y tetas de mi ama
Hizo eſperar.

Echado eſtoy ſobre ti, ſin dudar,
Desde Señor la matrix : ſin mudar,
Deſde el vientre, y de mi madre el cuydar
Eres Dios mio.

No alexes de mi el poder tuyo,
Porque eſtá de anguſtia cerca el rio;
Y quien me ayude, y dé ſocorro ſuyo
No ay ningun.

(.·.) (.·.)

Rodearon me muchos toros aun:
Y de Baſan fuertes me cercaron.
Su boca mas ſobre mi abrieron
Con gran fiereza.

Como leon que brama y haze preza.
Yo me eſcurri como aguas, de triſteza,
Descoyuntar mis hueſſos de flaqueza
Todos ſenti.

Mi coraçon muy congoxado en ſi
En medio fué y dedentro de mi
Se deſliendo aun como cera aſſi:
Y con todo eſto.

Secó ſe mas mi vigor, como vn tieſto,

Pegada a mis paladares fué presto
Mi lengua: En el poluo de muerte puesto
Me hás en verdad.

Rodearon me perros con maldad;
Cercaron me malos en quantidad:
Horadaron con muy gran crueldad
Mis pies y manos.

Contaria yo todos mis huessos sanos:
Ellos mirán con ojos inhumanos,
Burlandose considerán muy vanos,
Mi condicion.

Entre si mis vestidos partieron:
Entre si mas maluados jugaron
Sobre mi ropa, y suertes echarõ
A quien seria.

Mas tu Señor, tu fortaleza mia
No te alexes de mi; mi sola guia,
Apressura te por la gracia tuya,
Y ayuda me.

Escapar d'el cuchillo acuerdate
El alma mia, y socorro dalle,
Que de poder d'el perro salua esté
Mi sola vida.

Salua me mas de la boca atreuida
D'el leon fiero: a ti mi boz subida,

De cuernos aun de vnicornios oyda
Esperaré.

(·.·) (·.·)

A todos mis hermanos contaré
El nombre tuyo: y ansi hablaré
Quando alabando, ô Señor, te estaré
Yo congregado.

Los que temeys al Señor, alabaldo,
Los de Iacob todos glorificaldo,
Y de Israel toda simiente amaldo
Y temed lo.

Porque d'el pobre el no menospreció
La afflicion grande, y nunca el escondió
Su rostro d'el: mas siempre le oyó
Si fué clamando.

De ti será mi alabança orando,
En la congregacion seré loando
Y ante de los que le temen pagando
Mis votos mas.

Hán de comer todos pobres en paz,
Hartarán se: y al Señor Dios demas
Alabarán los que buscan su faz:
Eternalmente

El coraçon vuestro estará biuiente.
Los cabos mas d'el mundo enteramente

Se acordarán, y a Dios omnipotente
Se boluerán:
Ante de ti todos ſe humillarán.
Porque de Dios es el reyno: y ſerán
Las gentes d'el, todas le ſeruirán
Obedeciendo.
Los grueſſos mas adorarán, comiendo:
Delante d'el el que eſtá decendiendo
Al poluo, aſſi el muy infirme ſiendo
Se proſtrará.
La ſimiente aun d'ellos le ſeruirá:
Al Señor Dios para ſiempre ſerá
Contada, y mas a el ſe inclinará
Humildamente.
Ellos vendrán, y a todo pueblo y gente
Que naciere aun ſu juſticia excelente
Annunciarán, y dirán juntamente,
Que eſto hecho el há

Dominus regit me, & nihil.

Psalmo XXIII.

Dauid como experimentado, por la ſemejança d'el officio d el paſtor con ſus oue jas, pinta qual ſea la pro-

uidencia de Dios para con los ſuyos. La paz, bondad, benignidad, y fieldad entera y en ſu Igleſia, y en la vida eterna.

Pſalmo de Dauid.

EL Señor es mi paſtor esforçado,
No faltará me nada. Soſſegado
Yazer me haze en lugar muy yeruoſo:
Paſtorear junto aguas de repoſo.
Haze boluer mi alma: y por ſu nombre
Por ſenda juſta el me guia y dá lumbre.

Aunq̃ ande en valle aun de sũbra de muerte
No temeré algun mal, porque fuerte
Tu eſtarás conmigo, y a mi lado:
Connortar me hán tu vara y tu cayado.
Y en preſencia aun de mis contrarios miſmo
Adornarás mi meſa, ô Altiſſimo.

Con olio vngiſte ô Señor mi cabeça,
Mi copa eſtá reuertiendo ſin ceſſa.
Miſericordia y gracia concedida
Me ſeguirán los dias de mi vida:
Y d'el Señor en la caſa, en ſus vias,
Repoſaré en paz por luengos dias.

Domini eſt terra & plenitudo.

Psalmo XXIIII.

Siendo la tierra toda con lo que contiene de Dios, de toda eſta vniuerſidad eſcogió vn pueblo para ſi, cuyas condiciones recita. Requiere a los principes de la tierra que reciban y traten benignamente eſte pueblo cuyo capitan es Chriſto Rey de gloria.

Pſalmo de Dauid.

TOdo el mundo en ſu latitud,
Y la tierra y ſu plenitud,
Y todo lo que habita en ella,
De Dios eſtá. El la fundó.
Sobre los mares: y affirmó
Sobre los rios de agua bella.

Quien pues al monte ſubirá
De Dios? y quien reſidirá
En ſu lugar ſanto y ſagrado?
El de manos y coraçon
Limpio: El que es ſin vana fiction,
Y que en fraude no há jurado.

Bendicion, justicia, y virtud
D'el Señor Dios de su salud
Recibirá siempre tal hombre.
Es esta la generacion
De los que buscan de affición
En Iacob tu rostro y tu nombre.

Altas puertas leuanta os,
Puertas eternas alça os,
Pues entrará el Rey de gloria.
Este Rey de gloria quien es?
El Dios fuerte y muy valiente es:
Fuerte en batalla y con victoria.

Altas puertas leuanta os,
Puertas eternas alça os,
Pues entrará el Rey de gloria.
Este Rey de gloria quien es?
El Dios de las armadas es,
El está que es el Rey de gloria.

Ad te Domine, leuaui animam.

Psalmo XXV.

David confiado de la bondad de Dios, de la qual tiene muy larga experiencia, pide ser perdonado de sus

peccados, y enseñado en su ley. Declara las felicidades de los que temen à Dios.

De Dauid.

A Ti mi alma hé alçado.
Confiè Dios mio en ti
No sea yo auergonçado:
Y no se alegren de mi
Mis contrarios. No serán
Los que te esperan burlados
Mas con verguença estarán
Los sin causa rebellados.

Entender haz me tu via:
Tus sendas enseña me.
En tu verdad sé mi guia,
Señor, y endoctrina me:
Porque tu eres el Dios
De mi salud: hè echado
A ti mi clamor y boz,
Y todo el dia esperado.

De tus gracias y concordias
Acuerdate, ô Señor,
Y de tus misericordias
Perpetuas con amor.

Oluides mi mocedad,
Mi rebellion y peccado:
O Dios, ſegun tu bondad
De mi eſté recordado.

El Señor es bueno y recto:
Portanto el enſeñará
Al peccador el perfecto
Camino. Y mas el harà
En juſticia encaminar
Los humildes noche y dia:
Y a los manſos enſeñar
Su carrera y recta via.

De Dios las ſendas de cierto
Miſericordia, y verdad
Son a los que ſu concierto
Guardan con toda equidad.
Por tu nombre, ó Iehoua,
Perdonarás me mi falta;
Porque mi peccado eſtá
Grande antes tu juſtia alta.

(·.·) (·.·)

Quien es el varon con tino
Que al Señor há de temer?
Moſtrar le há el camino

Que há deſcoger y tener.
En el bien repoſará
Su alma ſeguramente,
Y la tierra heredará
Para ſiempre ſu ſimiente.

De Dios el ſecreto es dado
Alos que le temen: mas
Su concierto aparejado
A inſtruyr los en paz.
Mis ojos pues al Señor
Eſtarán ſiempre mirando:
Porque ſerá ſu fauor
De la red mis pies ſacando.

Mira me, ó Altiſſimo,
Y miſericordia ten
De mi: porque yo ſoy miſmo
Solo, y pobre, y en deſden.
De mi triſte coraçon
Las anguſtias tambien floxas
Muy mucho ſe enſancharon:
Saca me de mis congoxas.

Mi afflicion, y mi pena
Con tus ojos mira; aſſi
Mi alma de culpas llena

Perdon pidiendo de ſi.
Mira mis contrarios aun.
Como hán ſe multiplicado:
Que aborreciendo me ſon
De odio injuſto, deſechado.

Guarda mi alma, y me vea
Tu bondad, y libra me:
Auergonçado yo no ſea,
Porque en ti confié.
Integridad, rectitud
Me guarda, en ti confiado,
Iſrael por tu virtud
Sea de anguſtias librado.

Iudica me Domine.

PSALMO XXVI.

Contra las calumnias de muchos, Dauid inuoca el fauor de Dios. Y purga ſu innocencia contra ellas. Exhorta a ſus perſeguidores a penitencia. Deſcubre ſus malos intentos, y denunciales la yra de Dios, y el caſtigo que los eſpera.

De Dauid.

IVzga me, ô Señor,
Porque con tu fauor

Yo en mi integridad hé
Andado y caminado,
Y en Dios hé confiado:
Iamas yo no vacilaré:

O Señor.prueua me,
Tienta me; funden se
Mis riñones,y coraçon,
Porque la bondad tuya
Es en la vista mia:
Y siempre ando en tu verdad aun.

Con hombres de maldad
Llenos de falcedad
Nunca y jamas no me assenté:
Con los que ocultamente,
Ván,y encubiertamente,
Yo no me hallé ni entré.

De malignos assi
Quadrilla aborreci:
Con impios no fue me assentar
En limpieza de mano
Yré,ô Soberano,
Al derredor de tu altar.

Para ô Señor Dios,
De alabança dar boz,

Y tus marauillas contar.
O Señor, hé amado
Tu casa: y mas preciado
De tu gloria el santo lugar.

Mi alma, y vida pues
No juntes, ô Iuez,
Con homicida y peccador:
Cuya mano en mal hecho
Está: y de cohecho
Su diestra llena ó Saluador.

En mi integridad
Ando; ten piedad
De mi Señor, redime me.
Mi pie recto há estado;
Con rectos congregado
Al Señor Dios bendeziré.

Dominus illuminatio mea.

PSALMO XXVII.

Declara la firme confiāça que tiene en Dios para supportar toda suerte de tētaciō. Pide a Dios q̃ no le dexe.

De Dauid.

EL Señor Dios, es mi luz en su via.
Y mi salud, de quien me temeré?

El Señor es la fortaleza mia,
De quien pues yo me eſpauoreceré?
Quando de mi malos ſe acercaron
Para comer mi carne: ellos atrás
De enemiſtad muy llenos y ſin paz
Trompeçaron todos y cayeron.

Sobre mi pues aunq; campo ſe aſſiente,
Mi coraçon jamas no temerá:
Sobre mi mas guerra aunq; ſe leuante
Mi alma en eſto aun ſe confiará,
Vna coſa hé demandado al Señor,
Buſcaré eſta y la procuraré,
Que todos los mis dias yo eſté
En caſa d'el Señor mi protector.

Para de Dios ver la grande hermoſura,
Beneuolencia y gozo contemplar:
Y para mas con verdadera cura
Su Templo d'el buſcar y viſitar.
Porque en ſu tienda el me eſconderá
En el dia aun d'el mal: Iuſto y fiel,
Eſconder me há en el ſecreto de el:
Sobre alta roca alto pues me pondrá

Y ſobre mis contrarios mi cabeça
Enſalçará: y ſacrificaré

En ſu caſa aun jubilando:y ſin ceſſa
Yo cantaré,y a Dios pſalmearé:
Oye mi boz con que llamo:y dá me
Repueſtà ó Dios,ten piedad de mi.
El coraçon mio há dicho de ti.
Buſcad mi roſtro:ó Dios lo buſcaré.

De mi no ſea el tu roſtro eſcondido,
Tu ſieruo no apartes con furor,
Deſamparar pues mi ayuda hás ſido
No quieras me,ô Dios mi Saluador.
Si padre y madre a mi me dexaron:
Recogió me Dios,y me dió ſalud.
Enſeña me tu via,y rectitud:
A cauſa ó Dios,de mis contrarios aun.

A voluntad no quieras,ô Potente,
De mis enemigos entregar me.
Ca contra mi teſtigos falſamente
Calumnia hablando hán leuantadoſe.
Pereciera yo,ſi no creyeſſe mas
Que la bondad de Dios tengo de ver,
Y en la tierra aun de los biuientes ſer.
Eſpera à Dios, esfuerçar tehá de mas.

Ad te Domine clamabo.

PSALMO XXVIII.

Pide Dauid a Dios, que le tenga de ſu mano, para que no camine con los impios hipocritas, y a la fin ſea punidos con ellos.

De Dauid.

O Señor Dios, ô fuerça mia,
A ti llamaré noche y dia:
No hagas d'el ſordo, yo te vea:
Porque callando te no ſea
Semejante a los que en ſaſon
Decendiendo al ſepulchro ſon.

Oye la boz y intenciones
De mis ruegos y peticiones,
Quando clamo a ti, opprimido:
Quando alço triſte y afligido
Mis manos limpias de maldad
Al Templo de tu ſanctidad.

Con los llenos de iniquidades,
Con todos los que obran maldades,
Que paz hablan con ſu proximo:
Y en ſu coraçon eſtá miſmo

El alabança. Al fuertiſſimo
Celebrad con pſalterio pues:
Con harpa ſuaue,
Decacordio graue
Al Señor contad:
Hazed bien tañendo;
Cancion nueua ſiendo,
A Dios pſalmead.

Porque ſu palabra es muy recta:
Toda ſu obra es con verdad.
Iuyzio, y juſticia perfecta
El ama : y de ſu gran bondad
La tierra eſta llena
Por ſu boz amena
Fueron hechos de el
Los luzidos cielos:
Y lo que es en ellos
Por el ſoplo d'el.

Las aguas de la mar aun miſmo
El junta como en vn monton.
Por theſoros pone el abiſmo.
Tema a Dios toda la tierra:aun
Ayan de el temores
Los habitadores
D'el mundo a jamas.

De mi?yo ſoy meneſteroſo:
Deſde la moçedad tu boz,
Y tus temores hé lleuado,
Y ſiempre medroſo hé eſtado.

Sobre mi tus yras fueron,
Tus eſpantos hán me cortado.
Como aguas hán me rodeado
De contino, y me cercaron.
Hás alexado de mi, digo,
En la tiniebla mi amigo.

Qui habitat in adiutorio Altiſſimi.

PSALMO XCI.

Recita los principales fauores que la Igleſia tiene en Dios, y para lo por venir, lo que puede eſperar de el. y en eſpecial todo hombre que con verdad pertenece a ſu ſancta aliança. Son las riquezas de la Igleſia en contrapeſo de ſu pobreza y abjeccion en el mundo.

EL que cierto habitando eſtá
En el eſcondedero
De el Altiſsimo, morará
En la ſombra, y ſendero
D'el Omnipotente. Al Señor

Diré: eres Dios mio,
Castillo mio, y protector:
En el qual me confio.

Ca d'el lazo d'el caçador,
Y de mortandad mala
El te escapará con hervor.
Cubrir te há con su ala,
Debaxo sus alas serás
Seguro, y a la larga:
Su verdad muy firme demas
Es escudo y adarga.

Despanto nocturno temor
No aurás: ni saeta
Que buele de dia. O olor
De pestilencia infecta
Qne ande en sõbrosa escuridad:
Ni en el mediodia
De dolencia, ô de mortandad
Que subito destruya.

Caerán a tu lado mil
Y diez mil a tu diestra:
El mal no llegará sotil
A tu diestra ô siniestra.
Con ojos tuios mirarás

De cierto ſus paſſiones:
Y la recompenſa verás
De los impios varones.

Porque dixiſte, eres Señor
Mi eſperança: miſmo
Que por habitacion mayor
Hás pueſto al Altiſsimo.
Para ti no ſe ordenará
Mal, ni mala jornada:
Ni plaga alguna tocará
Tu caſa y tu morada,

Porque de ti há de mandar
A ſus Angeles dignos,
Que te guarden por guia eſtar
En todos tus caminos.
En las manos lleuarán te
Para que por ventura
No tope ô trompieçe tu pié
Contra la piedra dura.

Sobre el baſiliſco y leon
Piſarás, virtuoſo:
Al leoncillo y al dragon
Hollarás, glorioſo.
Yo tambien lo eſcaparé,

Porque me há esperado:
Y en alto mas poner lo hé
Que mi nombre há amado.

Llamar me há, gracia le haré:
En el angustia puesto
Yo siempre con el estaré:
Escapar lo hé presto;
Glorificaré su virtud.
De longura de dias
Lo hartaré: De mi salud
Le mostraré las vias.

Bonum est confiteri Domino,

PSALMO XCII.

Alaba a Dios por sus admirables obras con que libra los suyos d'el poder de sus enemigos: y por cuya justa voluntad los pios serán para siempre prosperados, y los impios para siempre perdidos.

Psalmo y cancion, para el dia d'el Sabbado.

QVe hermoso y buenissimo
Es a Dios alabar,
Y a su nombre cantar
Psalmos, ô Altissimo!

El dia amaneciendo
Annunciar tu bondad,
Y tu firme verdad
Cantar anocheciendo.

Sobre el psalterio graue,
Con boz dulce demas,
El decacordio mas
Y con harpa suaue.
Porque me hás alegrado
Con tus obras ô Dios,
Con obras de tu boz
Y manos me hé gosado.

Quan grandes hazimientos
Señor tus hechos son!
Son muy profundos aun
Los tuyos pensamientos.
El necio hombre de poco
No puede esto saber,
No puede esto entender
El varon vano y loco.

Que prospere y florezca
El que obra iniquidad:
Que el lleno de maldad
Como yerua reuerdezca.

Para a jamas ser mismo
Su destrucion mayor.
Mas tu eres, Señor,
Para siempre Altissimo.

(.·.) (.·.)

Heaqui tus contrarios
O Dios, perecerán:
Dissipados serán
Los malos aduersarios.
Y como de vnicornio
Mi cuerno ensalçarás
Seré vngido mas
Con verde y florido olio.

Sobre mis oppressores
Mis ojos miraron,
La vengança vieron
En mis angustiadores.
De los que como auejas
Contra mi se alçaron,
De los malignos aun
Oyeron mis orejas.

Como cedro al Libano
El justo crecerá,
Y mas florecerá

Como palma cada año.
Los que en casa plantados
D'el Señor Dios están,
Verdes florecerán
En sus patios sagrados.

En vejez poderosos
Aun fructificarán,
Verdes siempre estarán,
Fuertes y valerosos.
Para annunciar que recto
Es Dios mi protector,
Que no es el Señor
Iniusto y imperfecto.

Iubilate Deo omnis terra.

PSALMO C.

Exhorta a todo el mundo a las diuinas alabanças: por ser Dios Criador d'el mundo, y Pastor de su Pueblo.

Psalmo para alabança.

TOda la tierra bendezid
Al Señor Dios. A Dios seruid
Con alegria; jubilad:

Ante de el alegres entrad.

Sabed que Dios, Dios ſe llamó:
El nos hizo, y noſotros no;
Pueblo ſuyo ſomos de paz,
Y ouejas de ſu paſto mas.

Por ſus puertas en todo honor,
Y por ſus patios con loor
Entrad: alabaldo, eſperad,
Bendezid ſu Nombre, y cantad.

Porque Dios es Dios de bondad,
Para ſiempre eſtá ſu verdad:
Y ſu miſericordia haſta
De ſiglos en ſiglos eſtá.

Laudate pueri Dominum.

Psalmo CXIII.

Exhorta a la Igleſia de los pios a alabar el Nombre de Iehoua: porque es ſublime. Tiene prouidencia en la tierra. Leuanta en honrra los mas baxos de la tierra. Mulciplica las familias eſteriles. Parece ſer vna abreuiacion d'el Cantico de Anna, 1. Sam. 2.

Psalmo CXIII.

Halelu-IAH.

ALabad ſieruos d'el Señor,
Dad al Nombre de Dios loor.
Sea el Nombre d'el muy Potente
Deſde aora haſta por jamas
Bendito: y alabado mas
De el Oriente en el Occidente.

Sobre todas gentes eſtá
Enaltecido Iehoua,
Sobre los cielos es ſu gloria.
Quien como Dios nueſtro Dios aun,
Que há pueſto ſu habitacion
Altiſſimamente notoria?

Que ſe abaxa para mirar
Y cielo y tierra? Y leuantar
Haze al pobre d'el poluo: y alça
Al meneſteroſo fiel
D'el eſtiercol: y mas de aquel
Con los principes lo enſalça:

Con los principes aſſentar
De ſu pueblo haze lo. Y eſtar
La eſteril con regozijos;
Y en familia grande habitar;
Y con alegria augmentar
Tornando la madre de hijos.

PSALMO CXIIII.

Canta la libertad marauillosa d'el pueblo de Israel de Egypto: y la elecion que Dios hizo d'el, tomando lo por pueblo suyo.

QVando Israel d'el Egypto salió,
Y de Iacob la casa se partió
De la barbara gente.
Iuda tribu fué por su sanctidad,
Y Israel señorio en verdad
D'el Dios Omnipotente.

La mar lo vido, y subito huyó:
El Iordan mismo y atrás se boluió:
Demas como carneros
De gran temor los montes saltaron;
Collados mas amedrentados aun
Fueron como corderos.

Que vuiste mar, que huyste sin paz?
Y tu Iordan que te boluiste atrás?
Y montes que saltastes
De gran temor como carneros pues?
Collados mas que ansi mismo esta vez
Que corderos temblastes?

Psalmo CXVII.

A la presencia y vista d'el Señor,
D'el Señor Dios de Iacob; de temor
O tierra esté temblando.
El qual la peña en estanque tornó.
Y de la roca aguas biuas sacó,
Roca en fuente mudando.

Laudate Dominum omnes gentes.

PSALMO CXVII.

Exhorta a todo el mundo a alabar a Dios, por auer estendido por todo el su misericordia. Es prophecia de la vocacion de las Gentes.

TOdas gentes Dios alabad:
Todos pueblos a Dios cantad.
Porque sobre nosotros há
Engrandecido, Iehoua,
Su misericordia y bondad,
Y para siempre es su verdad.

Ad Dominum, quum tribularer.

PSALMO CXX.

Dauid inuoca a Dios contra las calumnias y violencia de sus enemigos y aduersarios.

Psalmo C X X.

Cancion de Mahaloth.

EN angustia y tristeza estando
Al Altissimo fué llamando:
Y el me respondió, Piadoso.
Señor, d'el labio mentiroso,
Y de la lengua fraudulenta
Escapa mi alma y ausenta.
Engañosa que te dará
La lengua ? ô que te añidirá?

Saetas de valiente agudas,
Y brasas d'enebros menudas.
Ay, ay de mi ! que peregrino,
En Mesech : y habito vezino
Las tiendas de kedar sin fama.
Mucho se detiene mi alma
Con los que aborrecen la paz.
Paz soy: quando hablo, guerra hán mas.

Leuaui, oculos meos in montes.

PSALMO CXXI.

Iehoua es la guarda solicita de los suyos: en el qual pongan toda su esperança.

Cancion de Mahaloth.

MIs ojos al monte alçaré:
De donde abaxará
Mi ſocorro y vendrá?
De parte d'el Señor auré,
El que tierra hizo y cielo,
Mi ſocorro y conſuelo.

Al reſualadero dará
Tu pié ſeguro andar,
Quien vela en te guardar,
Heaqui no ſe dormirá.
El que a Iſrael guarda.
Vela ſiempre y aguarda.

Tu guardador es Iehoua:
Dios tu ſombra ſerá,
Tu manderecha eſtá.
El Sol no te fatigará
De dia en coſa alguna,
Ni de noche la Luna.

De mal te guardará Dios mas,
Tu alma y coraçon
Saluará de oppreſſion.
Deſde aora haſta por jamas
De Dios ſerá guardada
Tu ſalida y entrada.

Lætatus ſum in his quæ dicta.

PSALMO CXXII.

Dauid en ſus deſtierros ſe alegra con las nueuas, y eſperança de boluer a Ieruſalem: por cuya proſperidad exhorta a orar. Es figura d'el affecto de los pios, que por la annunciacion d'el Euangelio entran en la Igleſia d'el Señor.

Cancion de Mahaloth. De Dauid.

ALegróſe mi coraçon,
Con los que con múy alta boz,
A la caſa d'el Señor Dios
Yremos, diziendo fueron.
O Ieruſalem, nueſtros pies
Eſtarán en tus puertas pues.
Ieruſalem, edificada
Como vna muy linda ciudad
Vnida, en gran felicidad,
Y conſigo avna applicada,

Allá los tribus ſubieron,
Los tribus d'el Señor fiel,
El teſtimonio a Iſrael,
Para con muy grande attencion

El

El Nombre de Dios alabar.
Porque allá ſuelen eſtar,
Y eſtán d'el juyzio las ſillas:
Sillas de caſa de Dauid,
La paz demandad y pedid
De Ieruſalem ſin manzillas.

Los que te aman ſean con paz.
Aya paz y proſperidad
En tu antemuro, ô Ciudad
Deſcanſo en tus palacios mas.
Aora oraré, paz en ti,
A cauſa y por raſon aſſi
De mis hermanos y cercanos.
De la caſa a cauſa tambien
D'el Señor, procuraré bien
Para ti, en todos mis años.

Ad te leuaui oculos meos.

PSALMO CXXIII.

Proteſta el pueblo de Dios, que en el ſolo tiene pueſta ſu eſperança en todas ſus affliciones: y ora por el remedio.

Cancion de Mahaloth.

A Ti alçé mis ojos, el qne en paz
En los cielos eſtás,

Como miran los sieruos a la mano
De su Señor humano:
Como la sierua aun mira cadahora
A la de su señora,
Ansi a Dios miramos en verdad,
Hasta ver su bondad.

De nos, ô Dios, misericordia ten,
Misericordia ten:
Porque somos hartos de menosprecio.
Y nuestra alma, sin precio,
Muy harta está d'el escarnio hediundo
De los grandes d'el mundo:
D'el menosprecio, y desden a jamas
De los soberuios mas.

Nisi quia Dominus erat in nobis.

Psalmo CXXIIII.

Protesta el pueblo de Dios, que por solo fauor suyo es libre de la rauia de sus enemigos.

Cancion de Mahaloth de Dauid.

SIno que fué por nosotros, dezir
Bien puedo aora Israel, el Señor;
Sino que fué Dios nuestro protector,

Quando para matar nos y herir
Alçaron se los hombres con furor:

Tragados nos ouieren biuos ya:
Quando su yra en nosotros de paz
Encendióse. Sobre nosotros mas
Las aguas aun, y el arroyo quiçá
Sobre nuestra alma innundáran demas.

Sobre nuestra alma y para ahogarnos
Las aguas mas de impetuosidad
Entonces aun passárán en verdad.
Bendito sea el Altissimo Dios
Que no nos dió por presa a su maldad.

D'el lazo y red d'el caçador cruel
Nuestra alma pues como el aue escapó:
Escapamos, que el lazo se quebró.
Nuestro socorro en el Nombre fiel
Fué d'el Señor que tierra y cielo obró.

Qui confidunt in Domino.

PSALMO CXXV.

Dios confirma y fortalece a los suyos contra toda tentacion, porque no sean vencidos de la malicia. El que perseueráre, será prosperado. El que se dexáre vencer, será contado, y pagado entre los malos.

Cancion de Mahaloth.

TOdos los que en el Altissimo
Confian, ansi son
Que el monte de Sion,
Que nunca deslizará : mismo
Que a jamas por gracia diuina
Será ayna.

Como de altos montes cercada
Ierusalem está,
Al derredor será
D'el pueblo suyo, y gente amada
Dios, para siempre por seguro
Y alto antemuro.

Por loqual de impios y injustos
La vara no dará,
Y no reposará
Sobre la suerte de los justos.
Porque no estiendan humanos
Al mal sus manos.

Haz bien, ô Señor, a los buenos
Rectos de coraçon:
Y a los que malos son,
Lleua con los de maldad llenos.
Y sea sobre Israel gloria.
Y paz notoria.

In conuertendo Dominus.

PSALMO CXXVI.

Descriue el alegria d'el pueblo de Dios boluiendo de la captiuidad de Babilonia. Ora por la libertad, de la qual luego haze clara promessa. Todo es figura de la Iglesia Christiana.

Cancion de Mahaloth.

QVando hizo la captiuidad
De Sion tornar de verdad
El Señor, nos que estuuimos
Como los que sueñan fuimos.
Nuestra boca hinchió se de holgança,
Y nuestra lengua de alabança:
Dezian las gentes con boz,
Con estos gran cosa hizo Dios.

Grandes cosas el Saluador
Con nosotros fué hazedor:
Alegres hemos sido en paz.
Boluer, ô Altissimo, haz
Nuestros captiuos sin enojos,
Como en el Austro los arroyos.
Los qne sembrado con lloro hán,

Con regozijos segarán.
Yendo y llorando pues yrá
El sembrador que lleuará
La simiente cara a sembrar:
Mas viniendo para segar,
Con regozijo a marauillas
Vendrá trayendo sus gauillas
El trabajado segador,
Dando alabanças al Señor.

Nisi Dominus edificauerit domum.

Psalmo CXXVII.

Toda la humana diligencia (en toda suerte de negocios, pero particularmente en la propagacion y conseruacion de la Iglesia) es perdida, donde Dios no pone la mano. La multiplication de la familia es singular don de Dios.

Cancion de Mahaloth, de Salomon.

Si no edificáre Dios
La casa, en vano obrando están
Los que aquella edificarán:
En vano la guarda con boz
Velando está, si la ciudad
No guardáre su Deidad.

A leuantar os con afan
Por demas es el madrugar,
Venir os tarde a repoſar,
De dolòres comer el pan:
Anſi Dios el ſueño dará
A ſu amado, y bien hará.

Heaqui, de Dios heredad
Los hijos ſon, gracia y fauor:
Coſa es de eſtima y de valor
El fructo de el vientre en verdad:
Es d'el Señor precioſo don,
Y muy ſingular galardon.

Como en la mano d'el varon
Fuerte, valiente y de virtud
Saetas ſon; en juuentud
Los hijos pues que nacieron,
Todos valientes ſon anſi,
Y muy valeroſos de ſi.

Dichoſo es el varon que pues
D'ellas ſu aljaua hinchirá:
Auergonçado no ſerá,
Quando el hablàre cadauez
En la puerta, en el tribunal
Con los que le quiſieren mal.

Psalmo CXXVIII.

Beati omnes qui timent Dominum.

PSALMO CXXVIII.

Descriue la felicidad de los que en temor de Dios se sustentan de sus trabajos en el estado d'el Matrimonio. Parece que tiene este Psalmo alguna continuacion con el precedente.

Cancion de Mahaloth.

O Bienauenturado
El que teme al Señor,
Que en sus vias templado
Camina con loor.
Quando el labor comiendo
De tus manos serás,
Dichoso tu, biuiendo
De aquello, bien aurás.

Tu muger fructuosa
En tu casa será,
Como vna parra hermosa
Que fructifera está.
Tus hijos muy queridos,
Tu mesa cercarán;

Y como los nacidos
De oliuas crecerán.

Heaqui que todo hombre
Que teme a Dios assi
Sin que aya pesadumbre
Será bendito ansi.
Dios de Sion tus vias
Bendiga: y mirarás
El bien todos tus dias
De Ierusalem mas.

Y mas con regozijos
De tus ojos verás
Los hijos de tus hijos,
Y sobre Israel paz.

Sæpe expugnauerunt.

Psalmo CXXIX.

Protesta el pueblo de Dios que con solo el fauor de Dios há vencido sus enemigos, a los quales denuncia eterna infelicidad,

Cancion de Mahaloth.

MVy mucho me hán desde mi juuentud,
Aora diga Israel, opprimido:

Psalmo CXXIX.

Anguſtiaron me mucho en juuentud,
Mas contra mi no hán preualecido.

Arantes aun ſobre mi araron,
Y hizieron en las eſpaldas mias
Sulcos demas luengos. Mas d'ellos aun
Iuſto cortó Dios las coyundas ſuyas.

Bueltos atrás, con verguença eſtarán,
Los que a Sion eſtán aborreciendo.
Como yerua aſſi de tejados ſerán,
Que nace y muere, y ſe ſeca naciendo.

Y de la qual el miſmo ſegador
Aun no hinchió ſus manos pobrezillas,
Por galardon como trabajador:
Ni braço ſuyo aquel que haze gauillas.

Ni dixeron los que paſſaron, paz
De el Señor Dios ſobre voſotros ſea,
Y bendicion: En Nombre de Dios mas
Bendezimos os, y el Señor os vea.

De profundis clamaui ad te Domine,

Psalmo CXXX.

Oracion de vn animo pio tocado de verdadero ſentimiento de ſu peccado, y de la miſericordia de Dios.

Cancion de Mahaloth.

DE los profundos clamo
A ti, ô Señor Dios:
Noche y dia te llamo,
Señor oye mi boz.
Tus orejas atentas
Sean a la boz aun
Y a las palabras lentas
De la mia oracion.

Si los peccados vanos
Miráres, ô Iuez,
Señor, de los humanos
Quien perſiſtirá pues?
Pero perdon há ſido,
Y es acerca de ti:
Paraque muy temido
Seas al mundo aſſi.

En Dios hé eſperado,
Mi alma eſpera en el:
Siempre hé me confiado
A ſu palabra de el.
Eſpera à Dios mi alma,
Mas que eſperando ſon

A la mañana, y alua
Las guardas en ſaſon.

Que Iſrael en concordia
Eſpere a Iehoua,
Porque miſericordia
Y gracia en el eſtá:
Redempcion grande y alta
En el es. Iſrael
De toda culpa y falta
Redimirá fiel.

Domine, non eſt exaltatum.

PSALMO CXXXI.

Purgaſe Dauid de la ambicion d'el reyno contra las calumnias de Saul y de los ſuyos. Es exemplo de la perpetua humildad con que el pio há de conuerſar en el mundo.

Cancion de Mahaloth de Dauid.

IÂmas no ſe enſoberueció
ô Señor Dios, mi coraçon,
De mis ojos en verdad aun
La viſta no ſe enalteció:

Ni en coſas grandes aſſi,
Ni marauilloſas tambien

Anduue, mas de lo que bien
Pude, y me conuenia a mi.

No puſe, y no hize callar
Mi alma, como el niño pues
Que deſtetado de madre es?
Soy, como el que hán de deſtetar.

Que deſde aora y por jamas
Iſrael eſpere el fauor
D'el Omnipotente Señor
Y en el confieſe de mas.

Ecce nunc benedicite Dom.

Psalmo CXXXIIII.

Exhorta alas continuas alabanças de Dios ſingularmente a los pios miniſtros d'el diuino culto.

Cancion de Mahaloth.

VOs todos ſieruos d'el Señor,
Vos que en las noches con loor
Eſtays en la caſa de Dios
Bendezilde con alta boz.

Al Sanctuario pues alçad
Vueſtras manos, Dios alabad.
Bendiga te deſde Sion
Dios, que tierra hizo y cielos aun.

LOS MANDAMIENTOS DE DIOS. Exodo. xx.

YO ſoy tu Dios, el Altiſsimo,
O Iſrael, que te arranqué
De la tierra de Egypto, y miſmo
De caſa de ſieruos ſaqué.

Antes de mi dioſes agenos
No tendrás. Tu no te harás
Imagen, ſemejança menos
De alguna coſa que verás:

Sea arriba en el alto cielo,
Sea en la tierra, ô en la mar:
No las honrrarás, y en el ſuelo
No te hás a ellas de inclinar.

Porque yo tu Dios, ſin litijos,
Soy que viſito la maldad
De los padres ſobre los hijos,
En la tercera y quarta edad,

Que aſsi hago miſericordia
En millares, a los que eſtán
Mi nombre amando, y que en concordia
Mis mandamientos guardarán.

No tomarás el Nombre en vano
De el Señor porque no dará
Por innocente, el Soberano,
El que en vano lo tomará.

Acordar te hás por recta via
De el Sabbado sanctificar:
Seys dias obrarás: y el dia
Septimo te hás de reposar.

No hagas en el obra alguna,
Ni qualquier que en tu casa está,
Estrangero o bestia ninguna
Que dentro tus puertas será.

Porque la tierra, mar, y cielos
Dios en seys dias acabó:
Y lo contenido por ellos:
Y el septimo se reposó.

Honrra a tu padre y madre tuya,
Para tus dias alargar
Sobre la tierra, la qual suya
El Señor Dios te quizo dar.

No matarás. Ni adulterio
Cometerás. No hurtarás.
Ni falsamente en vituperio
Contra tu proximo hablarás.

La caſa d'el proximo tuyo,
Ni ſu muger cobdiciarás.
Sieruo, criada, aſno, y buey ſuyo
Ni coſa de el deſſearás.

EL CANTICO DE Simeon. Lvc. 2.

SEñor, aora en paz
Tu ſieruo dexarás,
Conforme al dicho tuyo.
Porque por tu virtud
Mis ojos tu ſalud
Hán viſto; ô Señor mio.

Salud la qual tu hás
Aprejado mas
A todos muy notoria.
Para reſplandecer,
Lumbre a las gentes ſer,
Y de Iſrael la gloria.